

**JESUS FUE LLEVADO POR EL ESPIRITU AL DESIERTO Y ERA TENTADO POR EL DIABLO –
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

Lc 4,1-13

Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días, pasados los cuales tuvo hambre.

Entonces el diablo le dijo: -- Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús, respondiéndole, dijo: -- Escrito está: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios". Luego lo llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Le dijo el diablo: -- A ti te daré todo el poder de estos reinos y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada y a quien quiero la doy. Si tú, postrado, me adoras, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: -- Vete de mí, Satanás, porque escrito está: "Al Señor tu Dios adorarás y solo a él servirás".

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre el pináculo del Templo y le dijo: -- Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, pues escrito está: ""A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden", "y ""En las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra". Respondiendo Jesús, le dijo: -- Dicho está: "No tentarás al Señor tu Dios". Cuando acabó toda tentación el diablo, se apartó de él por un tiempo.

El episodio de las tentaciones de Jesús en el desierto, con el que se abre el periodo de Cuaresma y que ha sido tomado del Evangelio de Lucas, es una clara demostración de cómo los textos evangélicos no son relatos de crónica sobre la vida de Jesús sino una profunda reflexión sobre su persona y su enseñanza.

Porque si nosotros tomamos al pie de la letra episodios como este resulta difícil de aceptarlos o de comprenderlos por la razón humana: ¿qué sentido tiene hablar de piedras que se convierten en pan o de una persona que recibe toda la gloria y los reinos del mundo o que realiza acciones súper humanas?

El evangelista Lucas quiere presentarnos en cambio una síntesis, un sumario de lo que será la vida de Jesús, una actividad durante toda su vida llena de obstáculos que serán puestos por su adversario y que serán la imagen y la encarnación del diablo de que ahora se habla en este episodio.

Y leyendo el Evangelio se sabe quien son sus adversarios: son los fariseos, los escribas, los sumos sacerdotes, incluso los mismos discípulos a un cierto momento se opondrán a que Jesús siga adelante su camino y a como El pretende realizar su misión.

Para contar como Jesús ha llevado adelante esta misión, en el episodio de las tentaciones, Lucas usa un lenguaje simbólico, sobre todo con la misma cifra: los 40 días que Jesús transcurre en el desierto recuerdan los 40 años del pueblo de Israel, también en este mismo ambiente, en el lugar de paso a la tierra prometida.

Con esta cifra se quiere indicar toda la actividad, toda la vida de Jesús, como una generación entera, igual que las 3 tentaciones de las que se habla en este episodio, indica la totalidad; el número 3, según la simbología bíblica, es una cifra de lo que es total, de lo absoluto.

Es decir... el evangelista Lucas está diciendo como Jesús ha sabido responder siempre, con fuerza y con lucidez, a los obstáculos que iba encontrando durante su camino.

Este episodio se abre justo después que Jesús ha recibido su bautismo, después de que Jesús vuelve del Jordán. El compromiso del bautismo lleva a Jesús a afrontar con lucidez y con coraje lo que será su camino y sobre todo demostrando como su misión estará en perfecta fidelidad y en total comunión con el proyecto del Padre, un proyecto liberador para toda la humanidad.

El episodio está ambientado en el desierto obviamente, pero el desierto es un lugar muy evocador en toda la reflexión bíblica y también porque el desierto es el lugar para la alternativa, para crear una sociedad nueva.

Jesús elige romper con los esquemas de la sociedad de su tiempo, con los modelos establecidos, para inaugurar la nueva sociedad del Reino, para ello Lucas coloca Jesús en un ambiente alternativo como es el desierto.

Muy bien, Jesús en este lugar sufre los primeros ataques, el ataque del diablo, después de que el evangelista haya dicho que Jesús estuvo todo este tiempo sin comer y al final... sintió hambre.

El hambre no es aquí una necesidad fisiológica, sino el deseo profundo que Jesús demostrará siempre de manifestar su persona y sobre todo de realizar su misión en perfecta comunión con la voluntad del Padre.

Cuando Jesús manifiesta esto viene atacado por el diablo y allí llega la primera tentación "si eres Hijo de Dios dile a esta piedra que se convierta en un pan".

Con esta expresión "si eres Hijo de Dios" el diablo no pretende poner en duda la filiación de Jesús sino le está diciendo, le está proponiendo "usa esta misión, esta afiliación a beneficio tuyo, para un interés puramente personal".

Igual como aparecerá en la tercera tentación... esta también se abrirá con la expresión "si eres Hijo de Dios".

El diablo pedirá a Jesús en esta ocasión de realizar algo que sea por encima de lo normal, que pueda atraer la atención de la gente, que pueda aumentar su prestigio, su misma capacidad personal usada para este sentido, de ser una persona más importante, una persona que atrae la atención de todos.

Muy bien... Jesús a esta propuesta del diablo responderá siempre citando textos de la Escritura, que, por otro lado, no tienen nada de mesiánico, sino que reflejan la fidelidad y la adhesión que el hombre ha dado siempre a la propuesta de Dios.

Jesús invita a través de esta página a su comunidad a ser siempre fiel al proyecto creador del Padre.

La segunda tentación, en cambio, es acerca del poder.

El diablo propone, ofrece a Jesús todos los reinos de la tierra con su riqueza, con su gloria, pero si él acepta rendirle homenaje, si se pone a su servicio.

Esta segunda tentación no se abre con la expresión "si eres Hijo de Dios" porque no concierne una misión particular, una afiliación particular de Jesús, sino que expresa lo que es común a todos los hombres, a todas las personas humanas: la sed de poder, la gana de dominar y de poder elevarse por encima de los demás.

Las tres tentaciones de las que habla Lucas en este episodio son características también de lo que era la mentalidad de aquella época acerca de la figura del liberador. Un liberador que tenía que presentarse con actividades de poder, con actitudes de dominio, usando la fuerza para lograr, de esta manera, llevar a cabo esa liberación anhelada por el pueblo.

Pues, Jesús está completamente en desacuerdo con esta imagen, con esta visión del liberador y Jesús presentará esta propuesta que le hace el diablo. De hecho el diablo no invita Jesús a cometer nada grave, a cometer faltas que sean contrarias a la moral. El diablo se está presentando casi como un colaborador de Jesús, le sugiere como su misión puede ser llevada adelante.

Muy bien... Jesús declarará, en este episodio, que las propuestas del diablo son las raíces de todos los males de la sociedad.

¿Qué es que el diablo propone a Jesús exactamente? Le ha propuesto los tres falsos valores sobre los que se funda la sociedad humana: la sed del dinero, la ambición del poder y la gana del prestigio.

Estas tres situaciones no permiten la realización del plan de Dios sobre la humanidad y de hecho Jesús responderá al diablo durante toda su vida de modo completamente contrario. En vez de convertir las piedras en pan Jesús mismo será un pan para los demás, en vez de aceptar todos los poderes y la riqueza del mundo (que son expresión del diablo; el poder es diabólico, es satánico) Jesús se pondrá siempre en una actitud de servicio hacia los demás y en cambio de buscar su prestigio personal, en lugar de aparecer con toda su gloria para llamar la atención de la gente, Jesús establecerá con todos relaciones de igualdad, de máxima comunión y solidaridad: de esta manera su misión se realiza.

Esta es la única forma de que la sociedad nueva, la sociedad del Reino, se lleva adelante y el diablo, como dice Lucas, dejó Jesús pero para volver al momento oportuno, cuando buscará los discípulos, que serán los que más fácilmente caerán en la tentación, abandonando al Maestro y traicionándolo.